

memoria libertaria

No hay historia muda. Por mucho que la quemem, por mucho que la rompan, por mucho que la mientan, la historia humana se niega a callarse la boca. El tiempo que fue sigue latiendo, vivo, dentro del tiempo que es, aunque el tiempo que es no lo quiera o no lo sepa. (Eduardo Galeano)

Quiero confiar en la palabra de Galeano, quiero pensar que la historia, por mucho que la mientan, no enmudecerá. Sin embargo, cualquier buen observador/a apreciará sin grandes dificultades cómo se manipula la historia y la memoria para convertirlas en objeto de consumo de ciertos planteamientos políticos.

Esta reflexión es producto de un malestar que ha ido alimentándose con el paso del tiempo y con la reiteración de los motivos que lo provocan. Me refiero a la colocación de placas dando nombre a calles, centros de salud y otras iniciativas que, con buena voluntad de la izquierda (vieja y nueva), se dedican a figuras del anarquismo en diversas ciudades y pueblos. Aunque la iniciativa puede parecer positiva, no lo es tanto porque en estos reconocimientos falta siempre lo que define la idiosincrasia de estas personas, es decir, el ser anarquistas o anarcosindicalistas.

Reconvertir anarquistas en luchadores/as por las libertades, escritores/as, pedagogos/as, defensores/as de la clase obrera, periodistas, trabajadoras por la salud, etc., es una buena manera de *olvidarlos*, es una buena manera de construir una memoria *buenista* y aceptable. Veamos cinco ejemplos entre otros muchos:

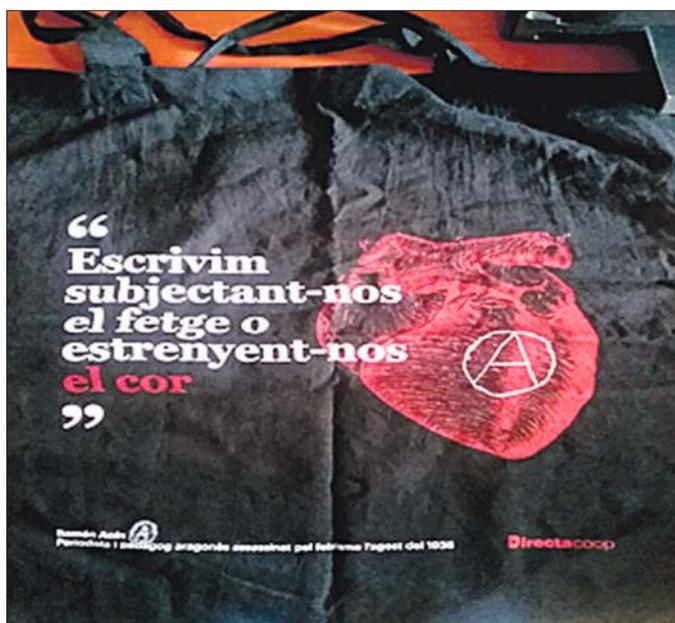
En esta ocasión se trata de Salvador Seguí y la placa que recuerda que fue asesinado en 1923 en Barcelona: *defensor de la clase obrera*. ¿Es posible una referencia más genérica? Pero es que a escasos metros está la Plaza Salvador Seguí, en la que figura un escudo: *sindicalista* (¿se les ha olvidado que era sindicalista de la CNT?).

En un pequeño pueblo del Pirineo aragonés (Araguás del Solano) encontramos una placa dedicada a Acín que lo recuerda como: *escritor*. Nadie en la zona sabía que Acín era anarquista.

En esta tercera ocasión no es una placa sino una bolsa de tela que me propusieron comprar como suscriptor de *La Directa*, “medio de información por la transformación en Cataluña”. Sorprendentemente pone: *Ramón Acín: Periodista y pedagogo aragonés asesinado por el fascismo en agosto de 1936*. En este caso si entré en contacto con los responsables de *La Directa* para comentarles que se les había olvidado poner que era anarquista y que, justamente, eso es lo que explicaba su ejecución fulminante y lo que daba sentido a su figura. La respuesta fue espectacular: no lo pusieron, me dijeron, porque no les cabía. Les comenté que podían haber quitado *periodista, pedagogo o aragonés* para dejar paso a anarquista. Ya no hubo respuesta, ahí acabó nuestro diálogo por correo electrónico (por cierto, las dos A circuladas las he puesto yo).

La placa dedicada a Teresa Claramunt que da nombre a una calle de un barrio obrero de Sabadell también ha quedado falsificada al convertirla en *luchadora y defensora de las libertades*, ¿qué libertades? ¿las libertades de las constituciones democráticas? La Libertad con mayúscula se habría acercado algo a lo que fue (y es) Claramunt, feminista y anarquista dejaría

La memoria falsificada



mu clara su idiosincrasia.

Por último, Federica Montseny, la indomable, se convierte por una cabriola presdigidadora en *trabajadora ejemplar por la salud*, sin más referentes que ayuden a situar a esa breve estancia (noviembre 1936-mayo 1937) de Montseny en el Gobierno Largo Caballero.

importancia y dimensión varían según las circunstancias. Las personas cambian, sus recuerdos pierden o adquieren importancia nueva según los contextos, las sensibilidades y las experiencias acumuladas².

La memoria, por tanto, es siempre subjetiva y necesita ser contrastada con otras fuentes que le otorguen más objetividad. Y es la historia la que debe aportar el discurso crítico sobre el pasado, es decir, la reconstrucción de los hechos y acontecimientos pasados tendentes a su examen contextual y a su interpretación. La memoria solo puede vivir mediante una interacción permanente con la investigación histórica y con la acción social y política.

La realidad ha demostrado que somos una comunidad no del recuerdo, sino del olvido organizado, sistemático y deliberado³. El franquismo quiso destruir la memoria anterior a 1939 en su afán por aniquilar a los vencidos. Pero el *olvido organizado* no lo ejecutó solo el franquismo, la Transición democrática hizo pagar una cuota muy elevada a las víctimas del franquismo para asentar la democracia mediante el olvido de lo sucedido en la memoria social. La democracia no varió en exceso el rumbo en lo que respecta al movimiento anarquista y la “nueva izquierda” se apunta al carro banalizando y vaciando de contenido a hombres y mujeres anarquistas. La palabra anarquía y sus derivados es una copa difícil de beber para las posiciones políticas institucionales (incluso para algunas que no lo son).

A veces la memoria se ha convertido en un campo de batalla entre versiones interesadas del pasado al servicio de las diversas tendencias políticas. La consecuencia más negativa de estas polémicas son los disparates que se consiguen asentar en la opinión pública como verdades históricas que no se pueden poner en cuestión. La manipulación del pasado, la creación de mitos y la distorsión de los hechos históricos, cuando se apoyan en la potente máquina económica y propagandística del poder, son muy difíciles de desmontar. Para ejemplo un botón: Cataluña.

Hay tantos recorridos de la memoria como itinerarios vitales, los espacios organizativos y de lucha que se estructuran alrededor del anarquismo deberían estar presentes en todos los escenarios de la memoria. Hay que atreverse a saber y construir nuestros propios mapas, nuestros puntos de referencia⁴, ya que lo que olvidamos, ya no es nuestro. *Hacer memoria* es imprescindible para evitar que nos arrebatan lo que somos.

Tras repasar estos ejemplos, conviene precisar conceptos como memoria, historia y recuerdo. El recuerdo es la experiencia vivida y está destinado a morir con sus testigos. La memoria es la rememoración colectiva del pasado, puede ser (o no) un elemento permanente de la conciencia social¹. Dice el historiador Enzo Traverso:

La memoria es en realidad una representación del pasado que se construye en el presente, resulta de un proceso en el que interactúan varios elementos, cuyo papel,

¹ Enzo Traverso (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Herder, Barcelona, p. 193.

² Enzo Traverso (2012): *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. FCE, Buenos Aires, Argentina, p. 286.

³ Zigmunt Bauman y Leonidas Donskis (2015): *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Paidós, Barcelona, p. 161.

⁴ Dasa Drndić (2015): *Trieste*. Automática Ed, Madrid. Simona Skrabec (traductora), p. 12-13.

memorialibertaria

Premiados por torturar en nombre del Estado

Recientemente hemos descubierto una información a la que seguramente no habíamos accedido más por inoperancia que por ocultación y falta de transparencia. Los policías franquistas gozan de una jubilación bien remunerada gracias al cumplimiento de los objetivos de la creación de la policía polítosocial, la represión y destrucción de la juventud antifranquista. Es una "élite" de policías que se destacaron por su sadismo, una demostración de que el respeto a los Derechos Humanos es un lujo difícil de encontrar en este mundo.

Ahora, después de más de 40 años de haberse producido las torturas, empiezan a hablar de ellas, las víctimas. No dudo de que los torturadores hayan hablado de aquellas medallas ganadas con la sangre y la vida de quienes luchaban por derrocar esa dictadura y soñaban con cambiar esa sociedad sucia, gris, sin libertad, sin autonomía ni aire respirable. Ese silencio que se ha vuelto ahogador, que les impide poder dormir con tranquilidad desde hace años, ha desaparecido. Ya no les podrán hacer callar. Las víctimas de la polítosocial empiezan

las querellas que las víctimas de sus torturas han presentado en los juzgados de la Plaza Castilla. Los tribunales no consideran que se produzcan estas torturas, sin entrar a valorar si así se consideran los hechos denunciados en la querrela, dentro de un plan sistemático ni preparado para delinquir. Cuando no se quiere ver, no se ve, como ha demostrado el ministro Zoido en su contestación en el Parlamento.

En el caso de varios de estos torturadores condecorados nos encontramos con que ya han sido requeridos por la jueza argentina

Reglero en Leganés, Sandoval en Valencia, etc. Cada uno en su territorio era el matón que se encargaba del trabajo sucio y era protegido por el Estado.

Así es nuestra "querida España, esta España mía, esta España nuestra". Los generales franquistas que participaron en la "guerra santa" del fascismo siguen con honores en las calles de nuestras ciudades con ayuda de los tribunales que paralizan las decisiones de los plenos de los ayuntamientos, haciendo caso a las organizaciones fascistas que pitean para que no les sean retiradas las placas

"la democracia" asistimos a hechos tan indignantes como son los reconocimientos y premios a aquellos que está reconocido que fueron causantes de lesiones mutilantes, muertes, daños psicológicos permanentes, etc. Porque hasta hace bien poco no había ningún pudor en darse a conocer como el látigo de los rojos, como el mayor torturador del reino. Pero ahora ya no. Ya no quieren ser reconocidos, viven en distintas casas para no ser localizados y ocultan su rostro cuando se produce el hecho insólito de que se les cita a declarar en la Audiencia Nacional. Ese espíritu de la Ley de Amnistía que el Partido Socialista no ha querido modificar a las manos para hacer justicia.

Hasta la fecha se le han presentado siete querellas por torturas a Billy el Niño y otros policías que le acompañaban en Madrid. Todas menos una, sobre la que aún no ha decidido el juez al que le ha tocado en turno la querrela, han sido inadmitidas a trámite en pos de esa impunidad franquista que continúa en las instituciones judiciales y parlamentarias. A finales de mayo, Gerardo Iglesias y otros dos compañeros de lucha de aquellos años han presentado querellas contra Pascual Honrado (principal líder de la represión en Asturias). Hace más de un año los juzgados que iban a tomar declaración a los torturados y al torturador en virtud de los exhortos emitidos por el juzgado argentino, recibieron la petición de la Fiscalía de la suspensión por la instrucción de la fiscal general del Estado.

Queremos el fin de la impunidad y de los honores para quienes su único mérito fue el torturar y matar a personas.

Queremos el respeto de los Derechos Humanos.

Queremos Verdad, Justicia y Reparación

Comisión de Memoria Libertaria de CGT



La ARMH presentó en este mes de mayo la petición de retirada de la gratificación especial que disfruta el comisario Antonio González Pacheco, conocido como "Billy el Niño" en sus años de servicio activo en la ciudad de Madrid. Pero su caso no es un caso aislado ni único. Se ha conocido gracias a esta denuncia que la práctica totalidad de los comisarios que formaron parte de la brigada polítosocial de la España de los años 60 y 70 han sido agraciados con una gratificación extraordinaria que incrementa su pensión de jubilación, nada paupérrima, para cuidar su vejez. Estos, hoy, lindos ancianitos son los culpables de torturas salvajes a la juventud, y a quienes tampoco eran tan jóvenes, de aquellos años.

a hablar y no van a callar. Sin distinción, toda aquella persona que osaba poner en tela de juicio la legitimidad y las bondades de la dictadura franquista corría el peligro de acabar "visitando" a la fuerza las comisarías de la polítosocial donde en el mejor de los casos salía la persona muerta de miedo por las amenazas y las actitudes de aquellos policías salvajes, sin control, ya que se sabían impunes.

Hemos sabido de las medallas de Billy el Niño porque en Madrid sus víctimas se dan por cientos. A pesar de eso, los jueces deben considerar que Billy el Niño es un loco, un enfermo, que se ensañó sobre unos pocos diablitos que se cruzaron en su camino y, por eso, no admiten a trámite

Servini para que declaren como imputados ante la justicia argentina por la querrela presentada allí contra los crímenes del franquismo. Pues bien, esas peticiones de detención y toma de declaración, así como la petición de extradición, han sido rechazadas por el gobierno o la justicia española.

Tenemos a González Pacheco y al capitán Muñecas (Guardia Civil), que en la vista realizada la Audiencia Nacional decidió no admitir su extradición y se recomendó a las víctimas que presentasen en los juzgados territoriales su correspondiente denuncia para que fueran juzgados. Pero nos encontramos también con Pascual Honrado que torturó en Asturias y que también ha sido imputado por la jueza argentina, González

Queremos el fin de la impunidad y de los honores para quienes su único mérito fue el torturar y matar a personas

que les honran en las calles (en Madrid se ha parado la sustitución de los nombres de varias calles por la presentación de demandas por parte de distintas asociaciones o de empresas que van contra la decisión del pleno del Ayuntamiento).

En pleno siglo XXI y tras más de 40 años de haber dado paso a

OBITUARIO

Fallece nuestro compañero Luis Lorenzo

Luis Antonio Lorenzo Catalá, Luislo para los amigos, nos dejó el pasado 22 de mayo tras sufrir un accidente de coche mientras se desplazaba a la oficina comarcal agraria de Más de las Matas (Teruel).

Agente de Protección de la Naturaleza, con casi 30 años de servicio, se hizo forestal por verdadera vocación, ya que tenía aprobada una plaza de administrativo en la Administración Pública, renunciando a ella y cambiándola para

marchar a lo que sería su primer destino como APN, Villarluengo, un pequeño pueblo en el corazón del Maestrazgo turolense. Allí, además de disfrutar y conservar la naturaleza, conoció a la médica del pueblo, enamorándose y formando una familia con dos hijas y un hijo.

Sus inquietudes profesionales le llevaron a pasar por diferentes unidades, además de agente de demarcación, Unidad Helitransportada de Alcorisa,

Unidad canina antivenenos, grupo de trabajos en altura y diferentes cuadrillas terrestres contra incendios.

Una persona muy social y de magnífico humor, tenía siempre una sonrisa para sus amigos. Nos deja pronto y de forma trágica, aunque su recuerdo permanecerá con nosotros.

Que la tierra te sea leve, compañero.

Tus compañeros

